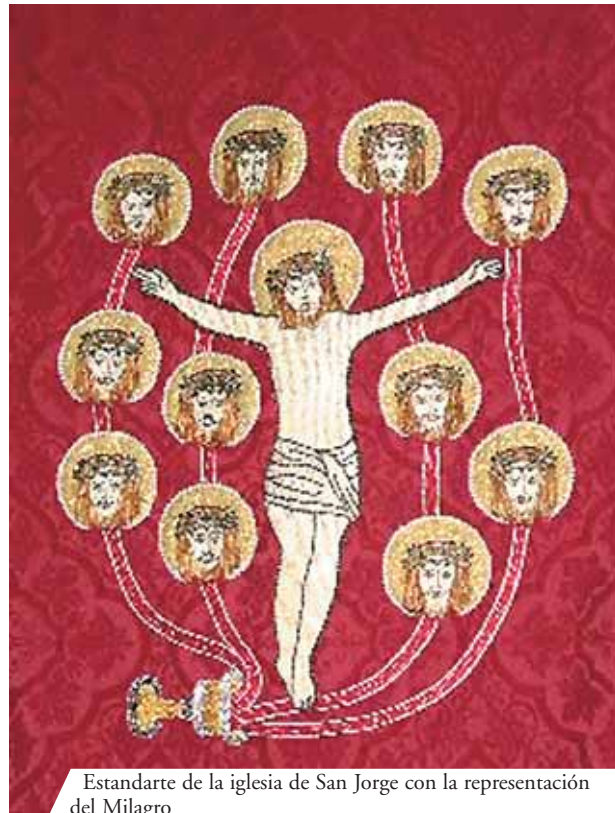


Milagro Eucarístico de WALLDÜRN

ALEMANIA, 1330



Uno de los documentos más completos en los que se recoge los testimonios del Milagro Eucarístico sucedido en Walldürn en 1330 pertenece al monje Hoffius, redactado en 1589. Durante la Misa un sacerdote derramó accidentalmente la especie del vino consagrado, que luego se transformó en Sangre, formando sobre el corporal la imagen de Cristo crucificado. La Reliquia del corporal ensangrentado se conserva hasta nuestros días en el altar lateral de la Basílica Menor de San Jorge, en Walldürn. Cada año, miles de peregrinos visitan Walldürn para poder venerar la Sagrada Reliquia.



Estandarte de la iglesia de San Jorge con la representación del Milagro



El Padre Otto esconde el corporal milagroso. Pintura del 1732, conservada en la iglesia de San Jorge



Interior de la iglesia



Iglesia de San Jorge



Procesión en honor al Prodigio



Iglesia de San Jorge



El Padre Agustino presenta el corporal milagroso a los peregrinos



Jesús crucificado. Se distingue bien en la tela vista con rayos ultravioletas

Mientras celebraba la Santa Misa, el sacerdote Heinrich Otto, derramó accidentalmente el cáliz que contenía la especie del vino consagrado. Al momento, se transformó en Sangre y tocando el corporal, la misma Sangre formó la imagen de Cristo Crucificado con once cabezas alrededor, todas iguales, representando a Cristo coronado de espinas. El sacerdote no tuvo la suficiente valentía para revelar el Milagro, y optó por esconder el corporal bajo el altar. Pasados muchos años, cuando se encontraba agonizante, confesó lo sucedido y reveló el lugar del escondite.

Desde entonces, la Reliquia del Corporal fue muy venerada. A ella son atribuidas muchas curaciones y conversiones milagrosas. El Papa Eugenio IV confirmó el Milagro en 1445

y le concedió algunas indulgencias. El Prodigio fue conocido en toda Europa, haciéndose muy famoso. La prueba de ello está en que fue motivo de inspiración para muchos artistas. La actual Basílica fue construida entre 1698 y 1728 por Franz Lothar von Schönborn, Arzobispo de Mainz. En 1962, el Papa Juan XXIII la elevó a Basílica Menor. Desde 1938 los monjes agustinos asumieron el cuidado de esta Basílica.